

PULPITO

Módulo 5 Sección 6



"Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, qué prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina". 2 Timoteo 4:1-2



I. Tengan profundo respeto por el púlpito



El púlpito no se debe usar:

- Para entretener a la congregación.
- Con el fin de lograr la *exaltación personal*.
- Sólo para *llenar un espacio de tiempo* dentro de una programación.
- Con la intención de herir y atacar a los hermanos.



- Para contar chistes o historias sólo para hacer reír.
- Con el propósito de probar sus puntos de vista o sus teorías personales.
- Con el fin de demostrar quienes son los mejores *predicadores de la iglesia*.
- Para hablar más del enemigo que de Jesús.



- Para destruir, menospreciar o subestimar la fe de otros.
- De tal manera que genere divisiones en la iglesia.
- Con el fin de generar polémicas, pues esto nunca obra a favor de la armonía.
- Si no están seguros de la aprobación divina.



- De tal forma que confunda a la congregación.
- Sin la debida preparación de material y espiritualidad.
- Sin antes haber dedicado *tiempo a la oración*.
- Si no están seguros de llevar un mensaje de esperanza.

- "No predique porque tiene que decir algo, sino porque tiene algo que decir".
 - -Richard Whately
- "Dios no ha prometido bendecir nuestros argumentos, sino Su Palabra".
 - -Anónimo



II. Prediquen con claridad



- Por muy profundo o sencillo que sea el tema, deben de ser siempre claros en la presentación del mismo, para que las personas entiendan y se identifiquen con el mensaje que se les quiere enseñar.
- Recuerden que una buena ilustración les ayuda a comprender y grabar mejor las lecciones.

- Si hay algo que no está bien claro para ustedes, mejor aclárenlo para sí mismos antes de predicarlo.
- Estén seguros que las personas van a *entender el mensaje*.
- Utilicen un lenguaje sencillo, acorde con la clase de audiencia que los escucha.

- Asegúrense de que su audiencia está familiarizada con los términos que están usando.
- No inventen frases extrañas o complicadas que ustedes mismos no saben claramente lo que significan.
- Tampoco confundan un lenguaje sencillo con un lenguaje cualquiera.
- Aprendan de Jesús como el mejor predicador de todos los tiempos.



"La voz del Salvador... Ancianos y jóvenes, ignorantes y sabios, todos podían comprender el pleno significado de sus palabras". CM 227



"...y el común del pueblo le oía gustosamente, porque podía comprender sus palabras. No usaba palabras altisonantes, para cuya comprensión habría sido necesario consultar un diccionario". CM 227



III. Estén conscientes del tono de su voz



- No se acostumbren a usar un tono tan apagado que a la gente les cueste entender o los lleve a la monotonía.
- No se acostumbren a gritar o apasionarse a tal extremo que les robe al espíritu de sus oyentes la paz celestial.

- Permitan que el tono de la voz refleje la clase de mensaje que están compartiendo.
- No olviden que la mejor fórmula es variar el tono de la voz frecuentemente.
- No hablen tan rápido que a las personas les cueste seguirlos y entenderlos.

- Traten de pronunciar bien las palabras de tal manera que las personas puedan entender con claridad todo lo que ustedes dicen.
- No bajen el volumen de su voz al finalizar las palabras de tal manera que las frases suenen cortadas.
- Permitan que sus *palabras y sus gestos estén en armonía*.



"La voz del Salvador era como música a los oídos de aquellos que habían estado acostumbrados a la prédica monótona y sin vida de los escribas y fariseos". CM 227





"Muchos hablan rápidamente y en tono alto que no es natural... Los ministros y maestros deben dedicar atención especial al cultivo de la voz". CM 227





IV. No se tornen monótonos y repetitivos



- Vivan el mensaje que están predicando y hagan que la gente lo viva con ustedes.
- Logren lo anterior pero sin caer en las exageraciones, sin llegar a *extremos*.
- Eviten que la predicación se convierta en un espectáculo, en un show, lleno de ademanes, gestos y movimientos bruscos y exagerados.

- No se tornen repetitivos, dando la impresión de que ya no tienen más que decir y están girando en torno a la misma idea ya expuesta.
- No abusen de los oyentes siendo muy extensos de tal manera que se pierda la esencia del mensaje. Recuerden que hay ancianos y niños en el auditorio.

- Mantengan siempre la postura de que están siendo usados por Dios.
- Traten de que las personas recuerden el mensaje más que al *mensajero*.
- Sepan usar correctamente sus *manos*.
- Ojo con las muletillas ya que pueden afectar la comprensión del mensaje.

- En lo posible no den la espalda a la congregación.
- Si van a relatar alguna historia, no formen un espectáculo en el púlpito de tal manera que la historia se convierta en una comedia.

"El que trabaja para Dios debe hacer esfuerzos fervientes para llegar a ser representante de Cristo, descartando todos los ademanes inconvenientes y el lenguaje tosco. Debe esforzarse por usar un lenguaje correcto". CM 226

- Preocúpense por *pronunciar* bien las palabras.
- Una frase mal pronunciada no sólo desdice de ustedes como predicadores, sino que causará la desconcentración de los oyentes.

- Si tienen algunas falencias en esta área, pidanle a Dios que los ayude y *esfuércense en mejorar*.
- Lean bastante para corregir algunos problemas en esta área.

"Hay una clase numerosa que manifiesta descuido en la manera de hablar... Cada día tienen que progresar... Las expresiones comunes y triviales deben reemplazarse por palabras correctas y puras... Debemos ser cuidadosos en no pronunciar incorrectamente nuestras palabras". CM 226



V. Dividan correctamente su tema



- No presenten el tema como una sola pieza; esto dificulta el aprendizaje.
- Dividan el tema en varios tópicos que permitan extraer las lecciones más importantes.
- Traten de hacer énfasis en cada una de las lecciones que ustedes quieren destacar.
- Al final del tema traten de destacar las lecciones más importantes.

- No exageren en el número de tópicos o de subdivisiones.
 Entre cuatro o cinco es suficiente.
- Recuerden que un seminario es diferente a un sermón. En un seminario ustedes pueden tener muchas más divisiones que en un sermón típico.

- La eficacia del tema no depende de la cantidad de material que ustedes expongan.
- Si exageran en la cantidad de material expuesto, la gente terminará *confundida y olvidando* mucho de lo que se dijo.



VI. No se comparen con otros predicadores



- No prediquen para que su audiencia piense que ustedes son mejores predicadores que otros.
- Como predicadores, no busquen la exaltación propia.
- No usen el púlpito para el *lucimiento personal*.



- Tampoco usen la predicación para competir unos con otros, o con los otros predicadores de la iglesia.
- Recuerden que es Dios quien reparte los dones espirituales y le da a cada uno según Su voluntad.

- Busquen que la *presencia de*Dios les acompañe en el púlpito.
- Si Dios les da esa responsabilidad, Dios los asistirá y ustedes lo harán bien.
- No olviden que todo lo que hacen deben hacerlo para la gloria de Dios.



VII. Hagan un análisis de sus oyentes



- Analicen el promedio de edad.
- Conozcan el tipo de instrucción promedio.
- Qué *conocimiento* previo tienen del *evangelio*.
- Analicen la capacidad de prestar atención en la mayoría de los oyentes.

- Encuentren cual es el nivel de enseñanza que más se adapta a su audiencia.
- Tengan en cuenta que en el auditorio hay ancianos, niños y jóvenes; y el nivel de concentración es diferente en cada uno de estos grupos.
- No olviden que hay visitas presentes las cuales son muy susceptibles.



- Sean conscientes del contexto donde ustedes están predicando.
- Recuerden que hay elementos culturales que varían de lugar en lugar.
- Hay palabras cuyo significado varía dependiendo del lugar y las costumbres.



VIII. Mantengan la comunicación visual



- No fijen su vista en el piso.
- Tampoco miren hacia el cielo raso.
- Miren a sus oyentes a los ojos y háganlo en forma tranquila y natural.



- Tampoco concentren la mirada en sólo una o dos *personas*.
- Mantengan contacto visual con todos los presentes.



Mirar a sus oyentes les permitirá:

- Transmitir mejor el *mensaje*.
- Observar mejor la reacción de su audiencia.
- Poder detectar a los más interesados.
- Evitar que algunos se distraigan.



- Impartir confianza a sí mismos y a sus oyentes.
- Poder evaluar el grado de atención que las personas están prestando.
- Establecer que la comunicación sea más completa y logre mejores resultados.





IX. Su comunicación debe incluir gestos y ademanes correctos



- Algunos no saben qué hacer con las manos.
- Otros se mantienen inmóviles en el mismo sitio.
- Hagan ademanes que tengan sentido dentro del tema.



- Los movimientos deben ser naturales y no rebuscados como si estuviera declamando.
- Si sufren de algún tic nervioso, cuídense de no fortalecerlo, pues les costará trabajo dejarlo mientras predican.

Algunos ademanes básicos

- La idea de grandeza se expresa extendiendo las manos y brazos.
- Ir a alguna parte se expresa teniendo la mano derecha en el pecho y extendiéndola.
- Si desean enfatizar cuando se refiere a Dios, alcen un brazo y señalen hacia arriba con el índice.



- La idea de extensión se expresa teniendo las dos manos unidas en sus palmas a la altura del pecho y extendiéndolas lentamente hasta el nivel de los hombros.
- El ofrecer algo se expresa inclinándose hacia los oyentes con las manos hacia arriba y bajándolas un poco a la vez que usted se inclina.

- Al explicar algo se tienen las manos a unos 30 centímetros de distancia y con los dedos un poco separados y las palmas inclinadas.
- Es necesario que todo esto se haga de FORMA NATURAL Y NO TAN FABRICADO, que terminen confundiéndolos y maniatándolos.



X. Mejoren su pronunciación





- Algunos tienen la mandíbula muy tensa.
- Respiren profundamente, y con la garganta relajada y la mandíbula inferior caída diga: "a", "a", "a".
- Repitan este ejercicio hasta lograr que la mandíbula inferior esté distensionada.



b. Desarrollen flexibilidad en los labios

Pronuncien la palabra "Sopa", extendiendo los labios de manera exagerada para decir: "so", y recogiéndolos al decir, "pa".



C. Desarrollen la resonancia nasal

- Practiquen con las palabras
 "Cantando", "Trayendo",
 "Horrendo", "Bando", graduando
 el tono en la nariz e insistiendo en
 el sonido "nd".
- Practiquen con las letras "m" y "n", usando las palabras "Mínimo", "Homónimo", y otras parecidas.



D. Dominen la respiración

 Colóquense en una posición correcta: abdomen hacia dentro, pecho hacia fuera, puntas de los hombros hacia atrás.





 Respiren profundamente de manera controlada; comiencen a pronunciar la letra "a", hasta que quede poco oxígeno en sus pulmones.







"Cuando habláis, aseguraos que cada palabra sea plena y sonora; que cada oración sea clara y precisa de principio a fin. Algunos, cuando llegan al final de una oración, bajan el tono de la voz, y hablan en una forma tan difusa que se pierde la fuerza de las ideas.



Las palabras que merecen ser dichas, deben pronunciarse con voz clara y precisa; con énfasis y modulación. Sin embargo, nunca habléis con palabras rebuscadas, porque eso causaría la impresión de que sois eruditos. Mientras más sencilla sea vuestra expresión, tanto mejor entenderán vuestros oyentes". 6TI 383